

# EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellón mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—*La Transfiguracion del Señor.*

EL SOL. ... { Sale..... á las 5 y 2 minutos.  
Pónese.. a las 7 y 58 minutos.

## ESPAÑA.

MADRID 28 de julio.

Segun carta de nuestro corresponsal de Sonseca, la faccion de Peco, fuerte de 65 hombres, estuvo el dia 24 en el pueblo de Majalvia.

Por otra que acabamos de recibir de Barcelona, sabemos que Cabrera; con una de esas marchas rápidas y sorprendentes que tanto ascendiente le dieron en la guerra pasada, desbarató todas las combinaciones de los gefes de la columna que andan en su persecucion, logrando con solus dos dias de marcha inutilizar los planes de sus enemigos. En nuestra crónica de provincias insertaremos mañana estas dos cartas.

—Uno de nuestros corresponsales de Valladolid nos dice con fecha del 24, que la faccion de Castilla la Vieja vá haciendo prosélitos, y que el dia 22 habia pasado por las inmediaciones de Villalon y entrado en Frechilla en fuerza de 130 hombres. (Clamor.)

VICH 28 de julio.

En Aygua freda antes de anoche sucedió lo que indiqué en la mia ayer. Marsal creyendo que la columna se habia retirado á esta intentó atacar el destacamento de aquel punto, y cuando lo estaba verificando se encontró casi sorprendido por nuestra columna, que al llegar á Centellas supo lo que ocurría en Aygua-freda, y de consiguiente marchó en seguida á aquel punto llegando ya de noche, y rompiendo el fuego la compañía de cazadores, aunque sin direccion fija por la oscuridad de la noche, siendo el resultado que el enemigo desocupase el pueblo dejando un muerto, segun unos y 2 segun otros, varios heridos, dos ó tres escopetas muy malas, un sable y algunos gorros y mantas, regresando la columna á esta ayer tarde, á cuya hora poco mas ó menos sabemos que Marsal estaba en la Garriga.

Hoy por la mañana ha vuelto á salir la columna: del Sr. general 2º cabo y su columna nada sabemos, creyendo está por la parte de Samboy.

SOLIVELLA 29 de julio.

Toda esta segarra está ocupada por tropas: la columna de Montblanch está aquí, el brigadier Contreras, el comandante Rascon, la de Sta. Coloma y la de Valls se han reunido todas por estas alturas esperando quizá á Cabrera que ayer dicen estaba en Tous á dos horas de Igualada. Estas columnas han cogido de por medio á Villela, pero tuvo la buena suerte de escaparse, y segun parece se le llegaron á disparar algunos tiros. Si Cabrera no ha pasado y trata de ir al Ebro no es fácil lo consiga por aquí.

BARCELONA 2 de agosto.

### LOS TRAIADORES CASTIGADOS.

Todo tiene en el mundo su merecida recompensa, tarde ó temprano paga el hombre sus demasias y sus traiciones; el apóstata nunca puede tener tranquila su conciencia; el traidor solo puede vivir rodeado del temor y la desconfianza; por todas partes le han de rodear fantasmas, y sonidos acusadores han de zumbir en sus oidos de continuo. El traidor no puede gozar jamás

del dulce regocijo de la amistad; ni la mas poderosa fortuna cuando es el premio de la traicion y apostacia puede dar satisfaccion al que la disfruta. No, y mil veces no, no hay felicidad completa cuando no se ha adquirido por las vias legales; cuando no es el fruto del trabajo y del honor; porque hasta aquellos mismos á quienes se ha servido apostatando un principio y vendiendo á todo un partido, le miran con desconfianza; interpretando sus actos y acciones con siniestras miras, y hasta los gozes que se les conceden llevan siempre el sello de la perfidia y traicion.

Desgraciadamente son muchos los hombres que en nuestra época fecunda en traiciones y bajezas, se hallan en este caso, hombres que tarde ó temprano han de sentir en su corazón el arrepentimiento, porque la naturaleza cuando menos castiga siempre al malvado, si las leyes humanas no le alcanzan ó si las viles pasiones llegan á disminuir sus crímenes. Ejemplos de castigos de esta naturaleza se presentan cada dia y reciente se halla uno que habla con significativa elocuencia, siendo deportado á ultramar segun aseguran los periódicos de Madrid al que en dias de angustia hizo traicion á sus principios y á sus amigos, yendo ahora á sufrir el justo castigo de aquellos á quienes en otra época sirviera, en agravio de todo un partido que le tenia iniciado en sus filas.

Desengañémonos, los tráfugas, siempre tienen que arrepentirse, y si consiguen librarse de la justicia de los hambres, no falta la ley de la naturaleza, que con usura castiga á los corazones corrompidos, porque solo por el camino de la legalidad y del honor se puede lograr la verdadera felicidad y la satisfactoria recompensa.

Idem 3.

El correo de Madrid viene escaso de interes. El *Popular* nos dice ha jurado en manos de S. M. el señor don Pedro José Pidal, para ministro de Estado, pero el decreto no viene aun en la *Gaceta*, las demas noticias son á poca diferencia las mismas que las que nos trajo el correo de ayer.—El moro Ibrahim-Clarete caminaba hácia Cádiz.....

—En la loteria Moderna celebrada el 29 han caido dos premios mayores á esta ciudad: al billete núm. 43,656, 3000 pesos fuertes, y al 14,704, 4000 id.—Los 12 mil duros han ido á Bilbao. (Barcelonés.)

## Palma 5 de agosto.

### REVISTA DE PERIODICOS.

El *Balear* publica el quinto artículo sobre los baños de Campos expresándose en estos términos:

«Interrumpidas las tareas de la Junta en junio de 1845 á causa segun creemos de los sucesos políticos que ocurrían á la sazón y que al fin determinaron una mudanza completa en el gobierno, transcurrieron algunos meses sin que la empresa de utilizar las aguas termales de Campos biciese nuevos progresos; aunque en honor de la verdad debemos decir que nunca se entibió el buen deseo de los encargados de llevarla á cabo, como lo de-

muestra el haber dispuesto á mediados de octubre del mismo año, que el ingeniero francés Mr. Tournaire pasase á examinar el estado de los manantiales y emitiese luego su parecer acerca de los medios convenientes para el desague de la balsa que los encerraba.

«A principios de enero siguiente presentó Mr. Tournaire su dictámen que estuvo en un todo acorde con la opinion del arquitecto D. Lorenzo Abrines, convenciéndose al verlo aquella corporacion, de la necesidad de aumentar considerablemente los medios materiales que por su orden se estaban preparando y de pedir á la Diputacion provincial diez mil rs. ve. para la compra y elaboracion de otros, sin perjuicio de reclamar nuevas cantidades, cuando se presentasen los presupuestos del coste total de la operacion hidráulica.

«Ya entonces las dificultades y los gastos de la empresa iban tomando mayores proporciones á los ojos de la Junta; á medida que se acercaba el momento de la ejecucion, si bien los deseos de llevarla á cabo se revelaban con mas intensidad, crecia asi mismo el recelo de que fracasasen las tentativas ó de que en vez de un resultado satisfactorio, las obras que se pensaba emprender solo alcanzasen á proporcionar como otras, el convencimiento de que era preciso variar de plan y hacer uso de medios mas eficaces. En tal situacion y mas si se tienen en cuenta los muchos inconvenientes con que despues hubo de lucharse, los continuos afanes, los crecidos gastos que se hicieron necesarios para lograr la desecacion siquiera aproximada de la balsa y el aislamiento de la terma; nadie desconocerá la posibilidad de que se hubiese frustrado ó abandonado y cuando menos diferido el proyecto, á no ser por el vivo interes con que la Junta se ocupara de realizarlo, el decidido apoyo que encontró en la Diputacion de 1844 y el instigable zelo con que supo aprovecharse de las buenas disposiciones de ambas el nuevo Gefe Politico D. Joaquin Maximiliano Gibert, abrazando la empresa con empeño extraordinario, dando á los trabajos el grande impulso que necesitaban para llegar á feliz término y afanándose en fin sin cesar un solo dia para obtener en breve tiempo lo que desde tantos años se estaba deseando.

Fieles narradores de todo lo obrado para la habilitacion de los baños de Campos, creemos haber dado tambien pruebas de imparcialidad y cumplido al mismo tiempo un indeclinable deber de justicia, alabando el celo de las autoridades y corporaciones que concibieron ó renovaron el proyecto y se aprestaban resueltamente á ejecutarlo cuando los vaivenes políticos las desposeyeron del mando. ¿Podrá tachárenos ahora de injustos ó parciales porque hacemos laudatoria mencion del Sr. Gibert y de las corporaciones que bajo su activa presidencia y secundando dignamente sus esfuerzos, si no tuvieron la suerte de anticiparse á otros en la idea y en las primeras diligencias preparatorias, lograron en cambio la de haberlas llevado á completa ejecucion, despues de mejoradas y ampliadas segun los consejos de la experiencia y el dictámen de todos los inteligentes con quienes les fué dado asesorarse?

«Volvamos empero á la historia de los hechos que nos inspiran estas palabras.

«Apenas instalada la Diputacion provincial de que últimamente hemos hecho mérito, fueron

nombrados para representarla en la Junta los señores D. Juan Massanet y D. Felipe Puigdorfil y para la vacante que resultaba el Sr. conde de Ayamans, de cuyo interés á favor de la empresa ya tenemos hablado. Pocos dias despues se encargó de la gefatura política el Sr. Gibert y en sesion de 3 de febrero, la primera que celebrára bajo su presidencia, acordó la Junta oido previamente el dictámen del Sr. Abrines, que se fabricasen cuarenta y cuatro puntas de hierro para las estacas con que debia cercarse la balsa, que se procediese á la adquisicion de un martinete para clavarlas y se construyesen una bomba de rosario inclinado y cuatro verticales para efectuar el desagüe, con encargo de que todos estos útiles y aparatos quedasen corrientes para el dia 15 de marzo inmediato, á fin de que pudieran empezar cuanto antes las operaciones sobre el terreno. Al mismo tiempo resolvió que para dirigirlas con mas acierto se asociase al Sr. Abrines el catedrático de matemáticas del instituto don Juan Sorá, que segun hemos visto ya se habia ocupado del particular por encargo de la Diputacion de 1858, y se escitase el celo de D. Bartolomé Sureda para que prestára á la Junta como lo hizo, el importante auxilio de sus acreditados conocimientos hidráulicos.

«Desde entonces cobraron las tareas de la Junta una actividad de que solo podrian formarse cabal idea nuestros lectores, mediante una reseña algo mas minuciosa que la que nos hemos propuesto hacer, de todos sus acuerdos, de las diligencias que practicó y de los trabajos que en virtud de unos y otras se verificaron. Hallándose ya construidas á mediados de marzo las máquinas y demas de que va hecho mérito y aprontada una multitud de enseres y materiales que los dos directores facultativos reclamaron, se hizo conducir todo á la Balsa de las Estacas, é inmediatamente se dió principio á las operaciones hidráulicas. Mas á pesar del extraordinario celo que los Sres. Sorá y Abrines desplegaron en ellas, estimulados por la Junta que al mismo tiempo les proporcionara cuantos auxilios solicitaban; no pudo conseguirse que se hallasen en disposicion de verificar la primera tentativa de desagüe, hasta el 18 abril inmediato, en que la Junta se constituyó en el sitio de la operacion para presenciála, con asistencia del referido D. Bartolomé Sureda y de los Sres. D. José Balbiani comandante general de Artillería y D. Tomas María de Aguirre que lo era de Ingenieros, á quienes se invitó para que con el auxilio de sus luces concurriesen al mejor éxito de los trabajos que iban á efectuarse.

«Reunidos de antemano en las inmediaciones de la balsa ciento y cincuenta operarios ademas de los que anteriormente tenían á su disposicion los directores facultativos y habiendo manifestado estos que las bombas se hallaban ya en estado de obrar, se dió principio al desagüe á las nueve y media de la mañana del susodicho dia, presenciando todos los trabajos ademas del Sr. Gefe Político, la Junta y demas personas nombradas, centenares de otras que acudieron desde esta ciudad, Campos y los pueblos mas inmediatos, demostrando así el grande interes que la empresa escitaba en todas partes.

«Funcionaron las bombas con la mayor actividad hasta la una y media de la tarde y aunque solo alcanzaron á extraer una pequeña parte del agua que contenia la balsa, por la extraordinaria rapidez con que un sín número de manantiales la iban reemplazando; la depression del nivel llegó á ser harto considerable para que los facultivos pudiesen observar con mas exactitud que otras veces la temperatura del chorro termal, que alcanzara en aquellos momentos los 37 grados del termómetro de Reaumur, y determinar con aproximacion el punto ó espacio donde brotaba, adquiriendo por lo mismo un dato de mucha importancia para realizar con acierto los ulteriores trabajos.

«En su vista la Junta de acuerdo con el parecer unánime de los directores facultativos, D. Bartolomé Sureda, y señores comandantes generales de ingenieros y artillería, partiend del principio de que convenia reducir la balsa á la menor espresion posible y contraer el manantial interesante á un espacio tan limitado como las circunstancias permitiesen; acordó que por medio de una estacada se aislase el que habia ofrecido mayor temperatura,

que tan pronto como estuviere concluido el cerco se procediera á desaguarle y extraer de su recinto todo el cieno que contenia y que al mismo tiempo se empezase á terraplenar la parte exterior de la balsa, donde no se habian notado indicios de agua termal.

«Tal era la actividad con que la Junta obraba, que el mismo dia de la operacion que hemos referido, y apenas acordado lo que debia verificarse en adelante, se procedió á ejecutarlo, clavando en su presencia la primera estaca, no sin tropezar con dificultades que hubieron de precisarla á tomar medidas, para remitir á los directores de las obras nuevos útiles y materiales y proporcionarles mayor número de operarios.»

El Diario nada inserta de redaccion.

ADMINISTRACION DE CONTRIBUCIONES directas de las Baleares.

Los repartidores no han encontrado los domicilios de los interesados que á continuacion se espresan para entregarles las papelotas del importe de la cuota que les ha correspondido en el reparto tirado por el M. I. Ayuntamiento de esta ciudad por la suprimida contribucion de culto y clero respectiva al primer semestre del año 1845 y á fin de que pagando antes del dia 1.º de setiembre próximo puedan disfrutar de la baja de 70 por 100 acordada por S. M. en el art. 2.º del real decreto de 21 de abril último, se les avisa con prevencion que de no verificarlo antes de dicho dia 1.º de setiembre se procederá á la exaccion total con el recargo de cuatro maravedises un real con arreglo á instrucciones. Palma 1.º de agosto de 1848. =V. Recio.

La recaudacion está establecida en el borme doude se hallan las admiinstraciones y estanco del tabaco.

Nombres de los contribuyentes.	Baja del 70		
	Cuota. L. suel. d.	por 100. L. suel. d.	Líquido. L. suel. d.
Sr. D. Antonio Ignacio Muntaner.	1 1 8	15 2	6 6
Sr. D. Antonio María Pascual.	2 17 11	2 6	17 5
Francisca Cánoves de Damián.	6 8	4 8	2
Magdalena Bordoy.	2 7	1 10	9
Antonio Vicens Alorda.	9 1	6 4	2 9
Buenaventura Catañy.	2 11	2	11
Miguel Lladó carpintero.	6 3	5 2	1 1
Antonia María Garau.	4 8	3 5	1 5
Francisca Ana Terrasa.	1 2	10	4
Juana Ana Jaume.	3 5 10	2 6 1	19 9
Jaime Ballester.	5 6	1 6	2
Rafael Campins.	7	4 11	2 1
D.ª Cat. Carbonell Eliseo.	4 2 6	2 17 9	1 4 9
Pedro Antonio Ginestra.	2 19 8	2 1 9	17 11
Magdalena Antonia Pieras.	15 8	9 7	4 1
Ramon Clar.	6 12 4	4 12 8	1 19 8
Juana Ana Miguel.	15 11	9 11	4
Oficio de esparteros.	8 9	6 1	2 8
José Vidal alfarero.	7 4	5 2	2 2
Sebastian Florit hermanos.	3 14 6	2 2 2	1 12 4
Fraocisca Ana Socías.	3 8	2 7	1 1
Pedro Atonio Salas.	1 8 8	1 1	8 7
Juana Francisca Abram.	5 6 7	2 6 7	1
Isabel Moll y Bestard V.ª	7 4	5 1	2 3
Margarita Cerdó viuda.	11 2	7 10	3 4
Juan Portell viudo.	17 1	11 11	5 2
Guillermo Quegles Borreo	5 4	3 9	1 7
Catalina Tauler.	5 4	3 9	1 7
María Rosselló viuda.	10 7	7 5	3 2
Antonia Vicens viuda.	19 11	13 11	6
Bernardo Sabater.	9 2	6 5	2 9
Guillermo Galmés y Nadal.	15	10 6	4 6
Antonia Horræch.	7 7	5 4	2 3
Francisca Garcías y Muntaner.	1 5 4	17 9	7 7
Bernardo Alberti tejedor.	2 7	1 10	9
Andres Cañellas de Santa María.	1 8	1 7	7 5
Jaime Mesquida de Santa María.	5 5	3 7	1 8
Sr. D. Pedro Riotord.	1 8 10	1 2	8 8
Sra. D.ª Francisca Palon.	4 2 6	2 17 9	1 14 9
Catalina Martorell y Puig viuda.	1 3 11	16 9	7 2
Lorenzo Serrá (a) Tacuener hornero.	9 5	6 7	2 10
Antonio Sanchez ò herederos.	3 6	2 5	1 1
Benito Puig.	19 3	13 6	5 9
María Oliver viuda.	2	1 1	11
Catalina Noguera de Suerpna.	15 1	10 7	4 6

(Se oontinuará.)

Esta administracion no puede menos de recordar á todos los deudores por las contribuciones de frutos civiles y culto y clero respectivas á los 6 primeros meses de 1845 el beneficio del 70 por 100 que les reporta satisfaciendo sus cuotas antes del dia 4.º del próximo setiembre, cuyo plazo se dignó

S. M. ampliar por real orden de 23 de junio último, espirado este me verá en la sensible precision de adoptar las medidas coactivas establecidas por instrucción, que tan contra mis principios debo llevar á efecto. Palma 4 agosto de 1848. =Venancio Recio.

Boletin de Comercio.

LOTERIAS NACIONALES.

Números premiados de la lotería del dia 29 de julio pasado.

Números.	Ps. fs.
1.979	20.
21.522	20.
24.449	20.
25.526	20.
28.487	20.
32.592	20.
55.379	20.
56.659	24.
57.714	20.
57.718	20.
57.719	20.
58.151	20.
41.869	20.

Se espended billetes de la lotería que se ha de celebrar el dia 17 de los corrientes á 40 rs. vn. cada billete entero. Palma 5 de agosto de 1848. =Jaime Muntaner.

Precios corrientes en el dia de hoy.

EFFECTOS.

	L.	S.	D.	L.	S.	D.
Almendron.	15					
Acete cuartan.	1	1	10			
Algarrobas, quintal.		16		1	2	6
Carbon de encina, arroba.		5				18
Cebada (ordio) barcilla.		8				6
Lana en vellones, quintal.	11					12
Idem de lino, idem.						
Leña, idem.		6				
Paja, idem.		4	6			6
Queso, idem.						
Trigo barcilla en la cuartera.		15	6			
Idem idem en el muelle.		13				14
Xexa, idem.		16				6

Mercado

Habas, almud.	1	10				2
Aceitunas verdes, idem.						
Idem negras, idem.						
Frijoles, idem.						
Garbanzos, idem.	4	3				
Guijas, idem.		2				2
Judias blancas, idem.	4	4				
Higos pasos libra.		4				6

EMBARCACIONES FONDEADAS DIA 4.

De Iulza en 1 dia laad S. Antonio, de 30 ton., su capitan D. José Bauzá, con trigo, habas, 5 marineros y 2 pasag.

De Tarragona en 6 dias jabeque S. Juan, de 47 ton., su capitan D. Bernardo Canet, con vino, 10 marineros y 2 pasag.

Avisos particulares.

Acaban de llegar á esta ciudad dos italianos con telas de Holanda é Irlanda de todas clases, entre ellas un gran sortido de pañuelos de batista y juegos de 14 piezas de mantelería para mesa, al estilo chinés del mejor gusto; vauvas blancas, guarnecidas, de distintos dibujos, y toallas adamascadas para lavarse; cuyos géneros se espended á precios equitativos. Vivea en la fonda de las Tres Palomas.

Se desea encontrar en el centro de la ciudad una casa que tenga una sala pequeña ó grande que dé en jardín para uso de los señores retratistas que viven frente el Huerto del Rey.

Una muger de 30 años de edad y la leche de 14 meses, desearia encontrar criatura para criar, tanto en su casa como en la de la criatura. En esta imprenta dará razon.



FUNCIONES RELIGIOSAS.

Mañana domingo en la iglesia de S. Cayetano la sociedad de socorros mutuos del clero de esta diócesis consagrará la fiesta anual á su patrono el santísimo Salvador. A las 10 y media se cantará la nona por los socios, y en seguida se cantará misa solemne con música y sermon que dirá D. Cayetano Seguí Pro. misionero apostólico.

TEATRO.

La funcion de mañana se anunciará por carteles.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT, EDITOR RESPONSABLE

de reconvenirle severamente, es tal vez la razon que le tal y del respeto debido a la humanidad, el tribunal de honor que fija en ello, de lo que, en nombre de la mome- nes, que califica de proteccion, la especie de punto de brutal que usted ha puesto en enumerar sus diferentes cri- clarar su nombre? preguntó el presidente. La afeccion --Queda ahora, prevenido, que consistente usted en de- mas bien a caer en su sillón.

Mr. de Villefort nada contestó, y volvió a sentarse ó preguntó Benedetto con su mas amable sonrisa.

--Busca usted alguna cosa, señor procurador del rey? mo un hombre alucinado: el aire le faltaba.

diente; de repente se levanto, mirando a su alrededor co- en un principio patida, se habia vuelto encarnada y ar- Mr. de Villefort apoyó una mano sobre su frente que un hombre elegante.

el mayor desden por el cinismo que tan poco esperaban de asombro estalló en todos los puntos de la sala; hasta los jueces lo miraban estupefactos, los jurados demostraban Un murmullo ó mas bien un uracan de indignacion y hace poco me he hecho asesino.

por tranquilidad del mundo; despues pase a ladron, y --En primer lugar fui falsario, dijo Andrea con la ma- --Su profesion? preguntó el presidente.

sus labios el canto bordado de un pañuelo de fina batista. En cuanto a Benedetto, pasó con mucho donaire sobre duza, y se puso livido.

Mr. de Villefort levanto por segunda vez la cabeza, mi- ró a Benedetto como si hubiese mirado la cabeza de Me- --En donde nació usted? continuó el presidente.

En Anteuil, cerca Paris, contestó Benedetto.

de setiembre de 1817.

--Tengo veinte y un años, ó mejor los tendré dentro al- --Su edad? repitió el magistrado.

presidente, pero a su turno.

--Contestare a esta pregunta como a las demas, señor esta pregunta?

--Su edad? preguntó el presidente; contestará usted a Pero Andrea no demostró estar conmovido por esto.

DE MONTE-CRISTO.

139

142

EL CONDE

Ahora le repito que nací en Anteuil, en la noche del 27 al 28 de setiembre de 1817, y que soy hijo del pro- curador del rey Mr. de Villefort. Quiere usted ahora deta- lles? voy a darlos.

Nací en el primer piso de la casa número 28, calle de la Fontana, en una alcoba entapizada de damasco encar- nado. Mi padre me tomó en sus brazos diciendo a mi ma- dre que yo habia muerto, me envolvió en una servilleta marcada con una H y con una N y me llevó al jardin en donde me enterró vivo.

Un temblor acometió a todos los asistentes cuando vie- ron que la seguridad del acusado aumentaba al par con el espanto de Mr. de Villefort.

--Pero y como sabe usted todos estos detalles? pregun- tó el presidente.

--Voy a decírselo, señor presidente. En el jardin en que mi padre acababa de enterrarme, se habia aquella misma noche introducido un hombre que le profesaba un odio mortal y que lo asechaba desde mucho tiempo para cum- plir en él una venganza corsa. El hombre estaba ocul- to dentro un grupo de verdura; vió a mi padre sepultar un depósito en la tierra, y lo hirió con un puñal en me- dio mismo de su operacion; despues, creyendo que el depósito era algun tesoro, abrió el hoyo y me encontré todavia vivo. Ese hombre me llevó al hospicio de los Niños-Hallados, en el que me registraron bajo el número 57. Tres meses despues su hermana hizo el viage de Ro- gliano a Paris para buscarme, me reclamó como hijo su- yo y me llevó.

Este es el motivo porque fui criado en Córsega aun- que nacido en Anteuil.

Hubo en la sala un momento de silencio, pero un si- lencio tan profundo, que, sin la ansiedad que mil pechos parecían respirar, hubieran ereido que no habia nadie.

--Continúe, dijo la voz del presidente.

--Ciertamente, continuó Benedetto, que yo podia haber sido dichoso en casa de esa buena gente que me adoraba; pero mi natural perverso superó todas las virtudes que mi madre adoptiva procuraba introducir en mi corazon. Crecí en el mal y he llegado al crimen. En fin, un dia

DE MONTE-CRISTO.

135

--Es una broma?

--De ningun modo; ayer tomé un criado que salia de ca- sa de Mr. de Villefort: escuchad bien esto!

--Escuchamos.

--Y que despediré mañana, porque come de un modo horroroso para recobrase de los ayunos que se imponia allí. Pues bien! parece que ese querido hijo ha puesto la mano encima de algun frasquillo de droga de la que hace uso de cuando en cuando contra los que le desagradan. En primer lugar fueron el buen papá y la buena mamá de San Meran que le desagradaron, y les vertió tres go- tas de su elicisir: tres gotas bastan; despues vino el turno del bravo Barrois, antiguo criado del buen papá Noir- tier, quien algunas veces maltrataba el amable travieso que vosotros conoceis: el amable travieso le vertió tres gotas de su elicisir; lo mismo sucedió con la pobre Va- lentina, que no lo maltrataba, pero de la que tenia envidia: le ha vertido tres gotas de su elicisir, y por ella como por los demas todo se concluyó.

--Pero que fábula nos estás contando? dijo Chateau- Renaud.

--Si, dijo, Beauchamp, un cuento del otro mundo, no es esto?

--Es absurdo, dijo Debray.

--Ah! repuso Beauchamp, parece que ya buscáis me- dios dilatorios! Qué demonio! preguntadlo a mi criado, ó mas bien al que mañana no será mas mi criado: era la voz que corria en la casa.

--Pero ese elicisir dónde está? qué elicisir es este?

--El muchacho lo esconde.

--De donde lo ha sacado?

--Del laboratorio de su madre?

--Su madre tiene venenos en su laboratorio, pues?

--Lo se yo acaso? Me haceis unas preguntas de procu- rador del rey. Repito lo que me han dicho, y nada mas; os cito mi autor: nada mas puedo hacer. El pobre no co- mia de espanto.

--Es increíble!

--Pero no, querido, no es del todo increíble; el año pasado visteis a ese muchacho de la calle Richelieu que

Los jueces tomaron asiento en medio del mas profundo silencio; los jurados se sentaron en su lugar; Mr. de Villefort, objeto de la atencion, y dirémos casi de la admiracion general se colocó cubierto en su sillón, paseando una mirada tranquila por todo su alrededor.

Todos miraban con asombro aquella figura grave y serena, en cuya impassibilidad los pesares paternales parecian no tener cabida; y miraban con cierto terror á aquel hombre extraño á las emociones de la humanidad.

--Gendarmes! dijo el presidente, conducid el acusado. A estas palabras, la atencion publica se volvió mas activa, y todas las miradas se fijaron en la puerta por donde Benedetto debía entrar.

Pronto la puerta se abrió y el acusado entro. La impresion fué la misma en todos, y nadie se enojó á la expresion de su fisionomia.

Sus facciones no estaban impresas de la profunda emocion que rechaza la sangre en el corazon y descolora la frente y las mejillas. Sus manos, graciosamente colocadas, la una en su sombrero y la otra en la abertura de su chaleco de piqué blanco, no estaban conmovidas por ningun temblor; su mirada era tranquila y sus ojos brillantes. Apenas en la sala, la mirada del jóven se dignó recorrer todos los rangos de los jueces y de los concurrentes, y se detuvo mas tiempo en el presidente y sobre todo en el procurador del rey.

Al lado de Andrea se colocó su abogado, abogado nombrado de oficio (porque Andrea no habia querido ocuparse de estos detalles, á los cuales parecia poner poca ó ninguna importancia), jóven á pelo de un rubio muerto.

LA ACUSACION.

XIII.

El tribunal, señores.

El conde de Beumarchais.

gico hem! y el portero pareció en el dintel de la sala de sus deliberaciones, gritó con una voz gárrida que ya tenían los porteros en tiempo de Beaumarchais.

DR MONTE-CRISTO.

137

EL CONDE

se divertia en matar á sus hermanos y hermanas introduciéndoles un alfiler en la oreja mientras estaban durmiendo. La generacion que nos sigue es muy precoz, amigo.

--Yo apuesto, dijo Chateau-Renaud que tu no crees ni una sola palabra de todo lo que nos estás contando..... Pero yo no veo al conde de Monte-Cristo; como es que no está aquí?

--El conde está estragado, hizo Debray; y despues no querrá presentarse delante de todo el mundo el que ha sido astutamente chasqueado por todos los Cavalcanti, los cuales, á lo que parece han acudido á él con cartas falsas de crédito, de modo que le costará la fiesta un centenar de miles de francos hipotecados sobre el principado.

--A propósito Chateau-Renaud, preguntó Beauchamp, como se encuentra Morrel?

--A fé mia, dijo el baron, són ya tres veces que he ido á su casa y ninguna lo he podido ver. Sin embargo su hermana no me ha parecido inquieta, y me ha dicho con muy buen semblante que tampoco ella lo habia visto hácia dos ó tres dias, pero que estaba segura que no tenia novedad.

--Ah! ahora caigo! el conde de Monte-Cristo no puede venir aquí! dijo Beauchamp.

--Y porqué?

--Porque es actor en el drama.

--Ha asesinado alguno él tambien? preguntó Debray.

--Pero no, al contrario, es á él que han querido asesinar. Vosotros sabéis muy bien que fué al salir de su casa que ese buen señor de Caderousse ha sido asesinado por su amigo Benedetto. Vosotros sabéis tambien que es en su casa que encontraron ese famoso chaleco dentro cuyos bolsillos estaba la carta que vino á trastornar la firma del contrato. Lo veis al famoso chaleco? allí está todo lleno de sangre, encima la mesa como cuerpo del delito.

--Ah! muy bien!

--Silencio! señores, aquí viene el tribunal; á nuestros sitios!

Efectivamente, un gran ruido se oyó en el pretorio; el alguacil mayor llamó á sus dos protegidos con un enér-

140 EL CONDE

ha hecho diferir el nombrarse: usted quiere hacer resaltar este nombre por los títulos que lo precedan.

--Es increíble, señor presidente, dijo Benedetto con tono mas gracioso y con sus modales mas finos, el como ha leído usted en el fondo de mi pensamiento; es en efecto con este objeto que le he suplicado intervertiese el orden de las preguntas.

El estupor no podia ser mayor; en las palabras del acusado ya no habia ni fantasonería ni cinismo; el conmovido auditorio presagiaba algun estallido del rayo en medio de aquella densa nube.

--Y bien! dijo el presidente, su nombre?

--No le puedo decir mi nombre, atendido que no lo sé; pero conozco el de mi padre, y puedo decirselo.

Un deslumbramiento doloroso ofuscó la vista de Villefort: vieron caer de sus mejillas gotas de sudor sobre los papeles que removía con mano convulsiva y desatinada.

--Entonces diga usted el nombre de su padre, repuso el presidente.

Ni un solo aliento, ni una sola palabra interrumpia el silencio de la asamblea; todo el mundo esperaba.

--Mi padre es procurador del rey, contestó muy tranquilo Andrea.

--Procurador del rey! exclamó el presidente con estupefaccion sin reparar el trastorno que se operaba en el semblante de Villefort; procurador del rey!

--Sí, y puesto que usted quiere saber su nombre, voy á decirselo: se llama Mr. de Villefort!

La esplosion, tan largo tiempo contenida por el respeto que en la audiencia se tiene á la justicia, tuvo lugar entonces como un trueno salido de todos los pechos; el tribunal ni tan solo pensó en reprimir el movimiento de los gendarmes, y la figura de aquella parte asquerosa que, en toda asamblea, se demuestra en los momentos de trastorno y de escándalo; todo esto duró cinco minutos antes que los magistrados y los porteros hubiesen podido restablecer el orden.

En medio de todo aquel ruido se oia la voz del presidente que gritaba:

--Se burla usted de la justicia, acusado, y tendria usted

DE MONTE-CRISTO.

141

atreimiento de dar á sus conciudadanos el espectáculo de una corrupcion que, en una época que sin embargo no deja nada que desear bajo este concepto, no hubiera tenido todavia su igual?

Diez personas se agolpaban cerca del señor procurador del rey medio aplastado sobre su sillón prodigándole consuelos, y haciéndole mil protestas de celo y de simpatía.

La tranquilidad se habia restablecido en la sala, excepto sin embargo en un punto en que un grupo bastante numeroso se agitaba y chucheaba.

Una muger, decian, acababa de desmayarse; le habian hecho respirar sales, y habia recobrado sus sentidos.

Andrea, durante todo este tumulto, habia vuelto su risueña cara hácia la asamblea; despues, apoyándose en fin con una mano en el respaldo de encima de su banco, y esto con el mas gracioso talante:

--Señores, dijo, no quiera Dios que yo trate de insultar al tribunal y dar en á presencia de esta respetable asamblea, un escándalo inútil. Me preguntan que edad tengo, lo digo; en donde he nacido, contesto; mi nombre, no lo puedo decir, atendido que mis padres me han abandonado. Pero puedo muy bien sin decir mi nombre, porque no lo tengo, decir el de mi padre: así pues, lo repito, mi padre se llama Mr. de Villefort, y estoy pronto á justificarlo.

En el acento del jóven habia una certeza, una conviccion, una energía que obligó el tumulto á guardar silencio. Las miradas se fijaron por un momento sobre el procurador del rey, quien en su asiento, guardaba la inmovilidad de un hombre que el rayo acaba de reducir á cadáver.

--Señores, continuó Andrea exigiendo la atencion con el gesto y con la voz, les debo la prueba y la esplicacion de mis palabras.

--Pero, gritó el presidente irritado, usted ha declarado en la sumaria que se llamaba Benedetto, usted ha dicho que era un huérfano, y se ha dado por patria la Córcega.

--He dicho en la sumaria lo que me convenia decir, porque no queria que debilitasen ó detuviesen, lo que no hubiera dejado de suceder, el retumbo solemne que yo queria dar á mis palabras.

LIBRERIA DE PEDRO JOSE CATALAN

BARATURA DE LIBROS.

En dicha librería se halla de venta un bien surtido de libros de Historia, Instrucción, Religión y recreo, la mayor parte procedentes de varias librerías de Barcelona, entre los cuales se hallan las mas hijosas y hermosas ediciones pintorescas impresas en la casa de Bergnes; cuyas obras se espandan con 25 á 50 por 100 de rebaja del precio marcado en los catálogos del Continente, á mas de no cargarse cosa alguna por el trasporte á esta isla.

A		D		E		F		G		H		I		J		K	
Abadesa. (la) 2 t. 16. pta.	12	D. Quijote de la Mancha. 2 t. 4. mr. pta. impresion pintoresca con muchas láminas y dibujos.	140	Eco de los siglos. 1 t. 8. rúst.	3	Fisiología del matrimonio. 2 t. 8. rúst.	8	Galatea de Cervantes. 1 t. 8. pta.	10	Han de Islandia. 2 t. 8. mr. rúst.	24	Ida y Natalia. 2 t. 16.	12	Jerusalen libertada. 1 t. 4. pta.	42		
Actea. 2 t. rúst.	16	—en tres tomos. 8 rúst.	30	El Cid. Obra pintoresca. 1 t. rúst.	16	Figaro. 2 t. 8. pta.	16	Galería de Señoritas. 1 t. pta.	10	Heroismo de la amistad. 2 t. 16. rúst.	6	Ideas Napoleónicas. 1 t. 8. pta.	8	Julia ó la nueva Eloisa. 4 t. 8. rúst.	30		
Aguas de San Ronan. 4 t. pta.	40	—en tres tomos. 16 pta.	20	—aumentada, sin lám. 1 t. 16. rúst.	5	Flores del siglo. 2 t. 4. pta.	60	Genio del cristianismo. 2 t. 8. pta.	24	Hijo del carnaval. (el) 2 t. 8. pta.	16	Impresiones de viage por Dumas. 2 t. 4. rúst.	48	Kinglin ó el Adivino. 1 t. 16. pta.	6		
Alerta incautas. 1 t. 8. pta.	6	De las pérdidas Seminales. 1 t. 4. rúst.	5	El carcelero de Modigliana. 1 t. 8. pta.	12	Floresta española. 1 t. 8. pta.	8			Historia de Napoleon por Hugo. 1 t. 4. p.	24	Indicador Cronológico. 1 t. 8. rúst.	1				
Afrado de Gyllenstierna. 2 t. 16.	10	Defensa de los pueblos. 1 t. 8. pta.	2	El castellano. 2 t. 8. mr. rúst.	16	Fraticida (el) 1 t. 16. rúst.	2			—Id. con dibujos. rúst.	60	Ines de Castro. 2 t. 16. pta.	10				
Amadis de Gaula. 2 t. 8. mr. rúst.	20	Derechos del hombre. 1 t. 8. pta.	30	El mozo de buen humor. 1 t. 8. pta.	10	Francia por Miguel Zote, obra critica y chistosa. 3 t. 8. pta.	40			—natural por Virey. 2 t. lám. rúst.	50	Instrucion de las niñas. 1 t. 8. pta.	6				
Amelia. 1 t. 16.	14	Diccionario infernal 2 t. 4 pta.	48	El sepulcro. 1 t. 8.	6	—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de América. 4 t. 4. rúst.	75	Italiano (el) ó confesionario de los penitentes negros. 3 t. 16.	21				
Amor y rencor 1 t. 8. rúst.	5	—de Historia natural. 8 t. 4. pta., cuadro de testo y cuatro de láminas.	500	El fraile. 1 t. pta.	6	—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30	Ivanohe ó el Cruzado. 5 t. 16. rúst.	15				
Amor conyugal. 4 t. pta.	30			El espiá, novela americana. 4 t. 8. pta.	40	—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
Ana Bolena. 2 t. 16.	14			El sepulcro. 1 t. 8. rúst.	6	—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70			—de la reina Victoria. 1 t. 8. rúst.	30						
Anabatistas. 1 t. 8. pta.	6			El oráculo ó libro de los destinos. 1 t. 4.	16	—de Paris. 1 t. 8. pta.	10			—de fray Gerundio de Campasas, (a) net. 2 t. 4. pta.	8						
Anécdotas de Napoleon. 3 t. 8. mr. pta.	30			El oficial y el tejedor. rúst.	2	—de Cominge. 1 t. 8. pta.	8			—de la Revolucion de Francia por Miguel Zote, obra critica y chistosa. 3 t. 8. pta.	40						
Angela y Juanita. 1 t. 8. pta.	12			El jesuita, comedia. rúst.	3	—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10						
Animales parleros 3 t. 8. pta.	28			Elementos de Historia natural por Salacroix. 3 t. 8. mr. con 48 lám. que representan mas de 400 objetos. rúst.	30	—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de Carlos V. 4 t. 4. rúst.	75						
Anticuario. (el) 5 t. 16. rúst.	15			—de todas las ciencias. 1 t. 8. pta.	6	—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
Antonio Perez y Felipe II. 1 t. 8. mr. r.	8			Elizier y Nephthalí 1 t. 16. rúst.	3	—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
Arte de escoger una esposa. 1 t. 8. rúst.	7			Empresas políticas. 2 t. 8. mr. rúst.	10	—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de la reina Victoria. 1 t. 8. rúst.	30						
—de cocina. 1 t. 16. pta.	10			Enano misterioso. (el) 1 t. 8. pta.	8	—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de Carlos V. 4 t. 4. rúst.	75						
—de bella produccion de sahoritas. pta.	10			Ernelda ó la condesa de Almarat. rúst.	4	—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
Arturo. 2 t. 8. mr. rúst.	16			Eslabones de una cadena. 1 t. 8. mr. rúst.	8	—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
Aventuras de mi padre. 1 t. 16.	5			España romántica. 4 t. 8. pta.	40	—de Paris. 1 t. 8. pta.	10			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
—del rebelde Simplicio y del reverendo fray Cirilo. rúst.	2			Espectacion de los catalanes y aragoneses. 1 t. 8. mr. rúst.	8	—de fray Gerundio de Campasas, (a) net. 2 t. 4. pta.	8			—de la reina Victoria. 1 t. 8. rúst.	30						
				Espiritu de la Biblia. 1 t. 16.	8	—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de Carlos V. 4 t. 4. rúst.	75						
				Estela de Florian. 1 t. 8. pta.	5	—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
				Esterninadores. (los) 1 t. 8. pta.	10	—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
				Estrella polar. 1 t. 8. mr. rúst.	15	—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
				—en 2 t. 16. pta.	15	—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
				Estuardos. (los) 3 t. 16.	16	—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
				Etelvina. 2 t. 8. pta.	16	—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
				Eusebio. 4 t. 8. pta.	48	—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28			—de América. 4 t. 4. rúst.	75						
						—de los árabes y de los moros en España. 1 t. 8. mr.	10			—de D. Quijote. 3 t. 8. rúst.	30						
						—de las Revoluciones de la República romana, por Vertot. 2 t. 8. mr. rúst.	12			—de la Comp. <sup>a</sup> de Jesus. 7 t. 8. mr. r.	70						
						—de la monja Alferéz. 1 t. 8. rúst.	5			—de los árabes. 3 t. 8. mr. rúst.	4						
						—de la civilizacion por Guizot. 1 t. 4. p.	28										

